

VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS PRIMERAS RELACIONES





Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada
CC BY-NC-ND

Las URL y los enlaces a sitios web utilizados en este documento han sido revisados con fecha de octubre de 2023. La exactitud permanente de esa información es responsabilidad de cada sitio web externo.

VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS PRIMERAS RELACIONES

Autoría

Marina Granizo Igualada
Escuela de Feminismos Alternativos Periféricas

Edita

Vicerrectorado de Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad. Año 2023

Dirección

Salomé Cuesta Valera

Coordinación

María Rosa Cerdá Hernández

Diseño y maquetación

Luz Mérida García



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

VICERECTORAT D'ART, CIÈNCIA,
TECNOLOGIA I SOCIETAT



GENERALITAT
VALENCIANA

Vicepresidència Segona i
Conselleria de Serveis Socials,
Igualtat i Habitatge



Pacte d'Estat
contra la violència de gènere

016
ATENCIÓN A VÍCTIMAS DE
MALOS TRATOS POR VIOLENCIA DE GÉNERO



ÍNDICE

Tema 1. Concepto y formas de la violencia de género	6
Presentación del tema	6
Objetivos	6
1. ¿Qué es la violencia de género?	6
2. Formas de violencia de género	8
3. Ciclo de la violencia de género	11
Bibliografía	20
Tema 2. La socialización de género	22
Presentación del tema	22
Objetivos	22
1. ¿Qué es la socialización de género?	22
2. Comportamientos de riesgo - ellos	25
3. Comportamientos de riesgo - ellas	27
4. Desmontando mitos	32
Bibliografía	35
Tema 3. Recursos y pautas para actuar ante casos de violencia de género en las primeras relaciones	37
Presentación del tema	37
Objetivos	37
1. Detección ante posibles indicios y pautas de actuación	37
2. Recursos estatales y autonómicos	53
Bibliografía	57

Tema 1. Concepto y formas de la violencia de género

Presentación del tema

Comenzaremos la formación haciendo un recorrido sobre *qué es* la violencia de género. Es importante tener unas nociones básicas de dicho concepto, de todas sus expresiones y de *cómo* nos afecta. Será una breve reseña de todo el gran entramado que conlleva. Hablar sobre violencia de género podría implicar una formación mucho más amplia; aquí hemos tratado de simplificarlo para tener un conocimiento general y ver en unidades posteriores cómo esta lacra afecta a las primeras relaciones.

Objetivos

Los objetivos fundamentales que el alumnado podrá alcanzar una vez terminado el estudio de este tema son los siguientes:

- Entender el concepto de violencia de género y sus diferentes manifestaciones.
- Saber que es el Ciclo de la violencia.
- Conocer qué ley ampara a las víctimas y dónde pueden acudir ante una agresión.

¿Qué es la violencia de género?

La violencia de género es un fenómeno complejo, que es necesario comprender para poder entender los sentimientos y comportamientos de la mujer que está siendo sometida a ella.

Es importante tener en cuenta dos conceptos básicos: sexo y género.



Algunos otros conceptos asociados al sistema *sexo-género* que conviene delimitar desde un inicio son los siguientes:

- **Androcentrismo:** perspectiva que coloca al varón como unidad de medida y análisis. Visión del mundo y de las relaciones sociales centrada en el punto de vista masculino (RAE).
- **Misoginia:** aversión, odio o desprecio hacia las mujeres.
- **Sexismo:** métodos e Ideología (consciente) para mantener la inferioridad de uno de los sexos (históricamente, las mujeres) asentado en una supuesta inferioridad física, intelectual o moral.
- **Feminismo:** movimiento social y político que pide para las mujeres los mismos derechos que para los hombres (RAE). Es decir, busca la igualdad.
- **Patriarcado:** forma de organización política que garantiza una situación de privilegio de los hombres con respecto a las mujeres y que se perpetúa, como estructura, mediante un orden legal, cultural y simbólico.

El término violencia de género quedó definido por Naciones Unidas en el marco de su Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra las Mujeres y su significado ha sido ratificado por la Conferencia de Derechos Humanos que se celebró en Viena en el año 1993.

La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la violencia de género, es la principal herramienta legal existente actualmente en España para combatirla, y recoge la siguiente definición:

“la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas, por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad.

La violencia de género es un instrumento de control, dominio y sometimiento que tiene como objetivo imponer las pautas de comportamiento que el hombre (desde un sistema de creencias sexista) considera que debe tener la mujer con la que mantiene una relación, para seguir manteniendo el status de poder que, en base a la cultura patriarcal, considera “natural”.

Los recursos que trabajan en la atención de violencia de género trabajan bajo el amparo de esta ley, que desde sus inicios y hasta la actualidad no ha dejado de ser objeto de un intenso debate social y político.

Formas de violencia de género

Es importante distinguir entre *violencia de género* y *violencia doméstica*.

Violencia de género / Violencia doméstica

- a) Violencia de género
La ejercida sobre la mujer o sobre la persona que esté o haya estado ligada por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia.
- b) Violencia doméstica
Resto de víctimas del art. 173 .2 CP “Descendientes, ascendientes o hermanos por naturaleza, adopción o afinidad, propios o del cónyuge o conviviente, o sobre los menores o incapaces que con él convivan o que se hallen sujetos a la potestad, tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho del cónyuge o conviviente, o sobre persona amparada en cualquier otra relación por la que se encuentre integrada en el núcleo de su convivencia familiar, así como sobre las personas que por su especial vulnerabilidad se encuentran sometidas a custodia o guarda en centros públicos o privados”.

Vemos de forma clara que no es lo mismo violencia de género y violencia doméstica, pues la primera es la que se ejerce sobre las mujeres y la segunda es aquella en que los miembros de la familia son los sujetos sobre los que se ejerce dicha violencia (sean o no mujeres). Veámoslo más detenidamente.

El concepto de femicidio fue utilizado por primera vez por Diana Russell en 1976 en el marco del Tribunal Internacional de Crímenes contra las Mujeres, llevado a cabo en Bruselas.

En los años 90, Marcela Lagarde complejizó y redefinió el término feminicidio, considerándolo un crimen de Estado y un delito de lesa humanidad.

La **violencia de género** es el arma por excelencia del patriarcado. Ni la religión, ni la educación, ni las leyes, ni las costumbres, ni ningún otro mecanismo habría conseguido la sumisión histórica de las mujeres si todo ello no hubiese sido reforzado con violencia.

Es una violencia que tiene por objetivo el control. No es una violencia pasional, ni sentimental, ni genética, ni natural. La violencia de género es la máxima expresión del poder que los varones tienen o pretenden mantener sobre las mujeres.

La **violencia doméstica** esconde quiénes son sus víctimas fundamentales: las mujeres por el hecho de ser mujeres, sin distinción de edad, cultura, clase social, nacionalidad, raza o religión; esconde su magnitud y es un argumento en contra de las leyes específicas. Por ello, este término ha sido abandonado en los últimos años en favor del de violencia de género, mucho más específico.



Distintas manifestaciones de la violencia de género

Podemos hablar al menos de 10 formas distintas de manifestarse la violencia de género (aunque según las fuentes podrían incluso darse más)

TIPOS DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

<p>Violencia Psicológica</p> <p>Cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad emocional</p>	<p>Violencia Física</p> <p>Es cualquier acto de fuerza física, con arma u objeto que causa un daño o lesión.</p>	<p>Violencia Patrimonial</p> <p>Es cualquier acto u omisión que menos cabe los bienes de las mujeres</p>	<p>Violencia Económica</p> <p>Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar sus ingresos económicos, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo.</p>	<p>Violencia Sexual</p> <p>Cualquier acto realizado por la persona agresora que atente contra el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima.</p>
<p>Violencia Feminicida</p> <p>Es la forma extrema de violencia de género, que pueden culminar en la muerte de mujeres</p>	<p>Violencia Política</p> <p>Es cualquier acción u omisión cometida por una o varias personas en contra de las mujeres, impidiendo el acceso a cargos públicos</p>	<p>Violencia Simbólica</p> <p>Es la que se ejerce a través de patrones estereotipados, mensajes, iconos o signos que transmiten dominación, desigualdad y discriminación, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad.</p>	<p>Violencia Cibernética</p> <p>Acción que, mediante el uso de tecnologías de la información y comunicación afectan o dañen la dignidad, seguridad, libertad e integridad de las mujeres en cualquier ámbito de su vida.</p>	<p>Violencia Obstétrica</p> <p>Es toda acción u omisión por parte del personal de salud, que atenta contra el derecho a la salud sexual y los derechos reproductivos de las mujeres.</p>

Es importante destacar la violencia sexual, dentro de la violencia de género, pues es una de las formas de violencia que más se repite en la población joven y que más sufren las mujeres.

*Pincha en el siguiente video
[No te ha pasado que...](#)*

Hay tres tipos de violencia sexual: agresión, abuso y acoso.

AGRESIÓN	ABUSO	ACOSO
Uso de la fuerza e intimidación. Puede haber o no penetración. Violación: introducción del pene, objetos u otros miembros corporales por vía vaginal, anal u oral. Ejemplo: utilizar la fuerza o amenazas para obligar a una chica a la penetración o a hacer una felación.	No hay uso de la fuerza o intimidación: engaño, sorpresa, o coerción. Sin consentimiento de la víctima / Consentimiento no válido. Puede haber o no penetración. Ejemplo: aprovecharse de un exceso de consumo de alcohol para realizar tocamientos.	Petición de favores de naturaleza sexual. Situación intimidatoria, hostil o humillante. Ejemplos: acoso sexual laboral, ciberacoso (sexting, sextorsión y grooming), este último especialmente grave entre la población más joven y objeto de control en las primeras relaciones.

En la actualidad existe un debate acerca de la modificación de las leyes de violencia de género, centrado entre otras cuestiones en las dos siguientes:

- Acerca del **consentimiento**, pues desde el feminismo se aboga por suprimir el *abuso* desde el punto de vista jurídico, contemplando que todo acto de violencia sexual es una *agresión* (ejemplo de la sentencia de La Manada en 2016).
- Al considerar, desde ese mismo ámbito, que **todas las víctimas de agresiones sexuales son también víctimas de violencia de género**, por lo que la respuesta institucional debería ser equipararlas como una víctima en violencia de género más.

Ciclo de la violencia de género

La violencia de género no es un episodio aislado, sino que se mantiene a lo largo del tiempo. La violencia se realiza de forma intermitente, alternando momento de tensión con otros de calma, tranquilidad e incluso afecto. Se van alternando buenos y malos momentos, situaciones terribles y tranquilas (o incluso felices). Esta intermitencia o alternancia se caracteriza por seguir un ciclo con tres etapas:



A. Acumulación de la tensión.

Esta fase se caracteriza por cambios imprevistos y repentinos en el estado de ánimo del agresor, enfados ante cualquier problema, reacciones agresivas (*ella no llega a la hora acordada, no está cuando él la "necesita" para algo, no responde de inmediato a sus llamadas o mensajes...*). Él está "muy sensible" (*todo lo que hace ella le molesta*) y cada vez está más tenso.

La mujer en esta fase intenta controlar la situación: intenta satisfacer o incluso anticiparse a sus deseos y caprichos, procura no hacer nada que le desagrade y apuesta por complacerlo. Tiende a encubrir los comportamientos de él ante amistades y familia, excusándole y aislándose de las amistades y familiares. Tiende a minimizar los incidentes (*"no fue para tanto", "pudo haber sido peor"*), a achacar la tensión a causas externas (*"tiene mucho genio", "tiene problemas en casa", "nadie lo entiende"*). Todo ello como "mecanismo de autodefensa" para no reconocer los problemas y poder seguir con la esperanza de que su pareja funcione. Piensa que si espera y "aguanta" un poco más la situación mejorará y él la volverá a tratar bien.

En las relaciones jóvenes esta primera fase del ciclo de la violencia tiene efectos especialmente nocivos sobre el desarrollo de las afectividades.

En ella, se producen cambios repentinos en el estado de ánimo de él: irritabilidad, sutiles menosprecios, ira contenida, fría indiferencia, sarcasmo, largos silencios, demandas irrazonables o manipulativas.

“No es una violencia explícita, es un poquito a poco” explica la psicóloga Esther Vázquez.

Pueden volverse habituales comentarios como “Vas a quedar con tu amiga, pero mejor queda conmigo, vamos a hacer este plan porque me apetece mucho estar contigo”, “Es que tus padres cuando te voy a buscar me miran un poco raro”; “¿No prefieres estar conmigo que con tus amigas u otras personas?”; “Si no lo haces, es que no me quieres tanto...”.

Él culpa a la joven de lo que sucede, haciéndola responsable. La joven se muestra confusa, se atribuye las culpas e intenta actuar de manera que él no se enfade, tratando así de complacerle. Intenta responder a todas las pruebas de amor, pero para siguen sin ser suficientes para su pareja.

Al principio, las chicas piensan que pueden controlar la situación y minimizan y justifican lo que sucede, al igual que sucede en etapas más adultas. Lo viven como hechos aislados. **Es, por eso, una fase de acumulación de tensión y no tanto de violencia directa, que provoca que ella esté atrapada en la relación durante un largo tiempo.**

Si hubiera existido una explosión de violencia, muy probablemente, ella hubiera salido de la relación, pero al haber existido un **momento de persuasión, control, sutilezas y enganche emocional, las chicas deciden quedarse.**

Esta fase puede mantenerse durante períodos de tiempo largos y generalmente será algún elemento externo el que modificará el equilibrio, dando lugar al paso a la siguiente fase. Por eso es tan importante estar pendientes de las señales de alerta que se puedan ir detectando en hijas, hermanas o alumnas ya desde la adolescencia.

B. Explosión de la violencia.

Se descarga la tensión acumulada en la fase anterior, a raíz de un incidente concreto.

No se debe caer en el **error de pensar solamente en la agresión física, pudiéndose dar otras muchas formas de violencia** (gritos, ignorar a la mujer, golpear muebles, amenazarla con abandonarla, romperle el móvil, zarandearla, humillarla delante de los amigos, no hablarle, etc.). Su finalidad no es querer hacer daño, sino lograr que ella *“aprenda la lección”*.

Ella vive esta fase sintiendo que el enfado de él está fuera de control. Además, no suele ser capaz de predecir qué acontecimiento, suceso o comportamiento va a “provocarle”; esto hace que se sienta muy vulnerable y sin posibilidad de defenderse. Él suele culparla de la aparición de esta explosión, justificándose en la gran cantidad de “molestias” que ella le ocasionó durante la fase de acumulación de la tensión; también puede achacar su comportamiento a *“que había bebido...”* o a factores estresantes externos, tratando de justificarse.

Como señalan Juan Ignacio Paz Rodríguez y Paola Fernández Zurbarán,
“la motivación de él es castigar los comportamientos de su pareja,
que considera inadecuados desde su planteamiento de poder y desigualdad; su
finalidad no es querer causarle daño, sino lograr que ella aprenda la lección”.

Además, él suele responsabilizar a la víctima de su reacción.

Cuando finaliza esta fase, la víctima va a quedar en un estado de bloqueo, no queriendo creer lo que le ha pasado, minimizándolo o incluso negándolo. Permitir este tipo de comportamientos ya desde las primeras relaciones resulta especialmente problemático, pues puede marcar la pauta de posibles relaciones futuras.

Arrepentimiento o “Luna de miel”.

Es una fase de manipulación afectiva. Puede adoptar distintas formas:
Él puede pedir perdón y prometer no volver a hacerlo, reconocer su culpa y plantear cambios (incluso reconocer que necesita tratamiento psicológico).

Plantea la necesidad que tiene de que ella lo ayude y cuánto la necesita; puede, incluso, realizar amenazas de suicidio si ella lo abandona.

Él no puede permitirse ejercer la violencia de forma continuada, ya que ella podría dejar la relación; por ello, adopta conductas que la manipulan afectivamente y así consigue que permanezca.

Se estrecha, por tanto, una relación de dependencia. Si ella había tomado la decisión de dejar la relación, en esta fase abandonará la idea.

Las personas de su entorno que quisieran ayudar a la joven se sentirán “impotentes”.

Su reacción, al desconocer el ciclo de la violencia y sus efectos, suele ser la de culpabilizar a la mujer víctima.

La fase de la luna de miel es una fase de manipulación emocional. No suele haber un final claro de esta fase; poco a poco el comportamiento cariñoso va dejando paso a los enfados, a los cambios del estado de ánimo y a las reacciones. **Poco a poco se repite la fase de acumulación de la tensión y se inicia un nuevo ciclo.**

El ciclo de la violencia tiene unas consecuencias muy graves en la mujer. Dependiendo de las características personales de cada una suelen darse las siguientes:



¿Por qué cuesta tanto identificar la violencia?

Identificar una situación de violencia de género, tanto en nuestro entorno más próximo como profesionalmente, es clave para intentar evitar que esa situación se prolongue en el tiempo, y resulta especialmente relevante cuando hablamos de las primeras relaciones, donde podrían detectarse este tipo de situaciones, por ejemplo, en el ámbito escolar.

Sin embargo, no es una tarea sencilla. Veamos algunas de las **razones que dificultan su identificación**:

Creencia de que la violencia de género se reduce a la violencia física

La violencia física es la que más llama la atención, pero no es la más frecuente. **Cuando hay violencia física es porque hay otras violencias.** La violencia se va asentando a través de una serie de comportamientos que no siempre se hacen tan evidentes.



Imágenes estereotipadas de víctima y maltratador

Las imágenes que tenemos de quien sufre y ejerce violencia están muy estereotipadas. **Tendemos a pensar que el maltratador es alguien agresivo en todo momento, con problemas mentales, con problemas de adicciones... y que las víctimas son débiles, pasivas, con problemas de autoestima...**

También hay una tendencia a **creer que esas relaciones son de “culturas atrasadas”, machistas, inmigrantes... o solo tienen lugar entre determinados estratos sociales o económicos.**



Idea de que la violencia de género es algo de otra época

Considerar que la violencia de género no es un problema que nos pueda afectar a nosotras o a nuestro entorno influye directamente en las dificultades para identificarla y, por ende, combatirla.



Normalización del control y la desigualdad

Muchos comportamientos se consideran como “muestras de amor”, influidos por una falsa idea de amor romántico, tan extendido todavía entre la adolescencia.

Por ejemplo, los celos o el deseo de querer estar todo el rato con la pareja, dejando de lado a las demás personas, se ve aún como algo romántico y no como aislamiento o control.



La idealización del amor

La mayoría de los estudios y voces expertas señalan que en las raíces de la violencia se encuentra una visión idealizada del amor, transmitida a través de los denominados “mitos del amor romántico”, que se caracterizan por unas creencias erradas y tóxicas sobre lo que es el “amor de verdad”.

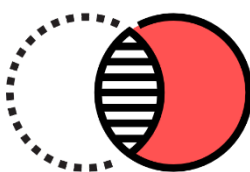
Estas ideas, con siglos de historia, se siguen transmitiendo hoy en día a través de la cultura, medios, familia... y en los últimos años también a través de las redes sociales, canales de enorme influencia entre la infancia y la adolescencia.

Algunos de estos mitos son los siguientes.



LA MEDIA NARANJA

No estamos completas hasta que no encontramos a una pareja que, además, está predestinada a estar con nosotras.



EL AMOR FUSIÓN

Pensar que, si nos queremos, debemos de estar todo el rato juntos, renunciar a todo lo demás, compartirlo todo y no tener secretos.



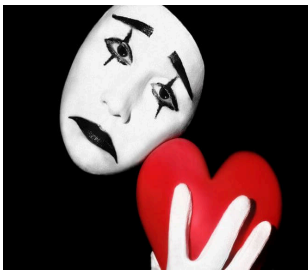
LOS CELOS COMO MUESTRA DE AMOR

Se cree que cuando tenemos celos es porque estamos verdaderamente enamorados/as, no identificando el control y la toxicidad que encierra este tipo de comportamiento.



PELEA Y RECONCILIACIÓN

Una relación apasionada es aquella que más se pelea y después se reconcilia igual de apasionadamente. El amor lo puede todo y de ahí que nos lleve a hacer cualquier cosa.



EL AMOR COMO SUFRIMIENTO

El amor implica que en ocasiones nos haga pasarlo mal y tengamos que aguantar. “Quien bien te quiere te hará llorar”, según el dicho.



EL AMOR COMO PERTENENCIA

Somos exclusivos de nuestra pareja (con lo que ello implica de aislamiento de la familia y las amistades, que deberían ser fundamentales en las primeras relaciones).



LA ERÓTICA DEL PODER

Según Carmen Ruiz Repollo: “Cuanto más difícil me lo pone el otro o la otra, más me interesa”.



EL AMOR LO PUEDE TODO

El amor supera cualquier adversidad y cualquier problema

Lee estos artículos para profundizar en los conceptos e identificar sus distintas dimensiones:

[Micromachismos, 25 años después. Algunas reflexiones. Luis Bonino](#)

[Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. Luis Bonino](#)

[Las supervivientes de la violencia machista, claves en la lucha contra el maltrato. Gloria López](#)

Bibliografía

Artículos

Alberdi, Inés. *Cómo reconocer y cómo erradicar la violencia contra las mujeres*. Fundación La Caixa, 2005.

Atencio, G (ed.) *Feminicidio. El asesinato de mujeres por ser mujeres*. Madrid. Catarata. 2015

Beltrán, E y Maquieira, V (eds.) *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Alianza Editorial, Madrid. 2001.

Bengoechea, M. *Lengua y género*, Editorial Síntesis, Madrid. 2015.

Berbel, E. *De qué hablamos las mujeres cuando hablamos de lo que nos importa*, Alba Editorial, Barcelona. 2008.

Bernárdez, A, *Mujeres en medio(s). Propuestas para analizar la comunicación masiva con perspectiva de género*, Editorial Fundamentos, Madrid. 2015.

Coria C. *El amor no es como nos contaron ni como lo inventamos*. Bueno Aires: Paidós; 2001

“El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación. El caso de la violencia contra las mujeres”. *Revista Internacional de Sociología*. Vol. 61. no. 35, pp. 127-150. 2013

Escobar, A. *Perspectivas de la violencia de género*. Editorial Grupo5.

Escudero Nafs A, Polo Usaola C, López Gironés M, Aguilar Redo L. *La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en una situación de violencia de género. I: Las estrategias de la violencia*. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. 2005.

Ferrer, VA y Bosch Fiol, E. “El papel del movimiento feminista en la consideración de la violencia contra las mujeres: el caso de España”. *Revista de Estudios Feministas Labrys*. Nº 10

Herrera, C. *La construcción sociocultural del amor romántico*, Editorial Fundamentos, Madrid. 2010.

Paz Rodríguez, J.I. y ernández Zurbarán, P. *Guía para madres y padres de hijas adolescentes que sufren violencia de género*. Instituto Andaluz de la Mujer, Sevilla 2014.

Osborne, R. *Apuntes sobre violencia de género*, Barcelona, Edicions Bellaterra. 2009

Pérez Viejo, J M., Montalbo Hernández, A (Coords.) *Violencia de género. Prevención, detección y atención*. Editorial Grupo5.

Prieto P, directoras. *La violencia contra las mujeres. Prevención y detección*. Madrid: Díaz de Santos; 2004.

Sánchez-Cuenca, I. *La desfachatez intelectual*, Catarata, Madrid, 2016.

Solnit, R. *Los hombres me explican cosas*, Capitán Swing, Madrid, 2016.

Varela, N, *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona, 7ª ed. 2016.

Recursos electrónicos

III Macroencuesta sobre la violencia contra las mujeres. Informe de resultados. Abril, 2006. Estudio realizado por SIGMA DOS, S. A. para el Instituto de la Mujer. http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/violencia%20final.pdf (fecha de consulta. 12 de abril de 2023)

Bonino, L. *Micromachismos: 25 años después.* Píkara Magazine, 2017. <https://www.pikaramagazine.com/2017/09/micromachismos-25-anos-despues-algunas-reflexiones> (fecha de consulta, 13 de abril de 2023).

Bonino Méndez, L. *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja.* Web personal,1998. https://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf (fecha de consulta, 13 de Abril de 2023).

López, G. *Las supervivientes de la violencia machista, claves en la lucha contra el maltrato.* AmecoPress, 2016. <http://www.amecopress.net/spip.php?article15041> (fecha de consulta, 12 de abril de 2023).

Tema 2. La socialización de género

Presentación del tema

“NO SE NACE MUJER, SE APRENDE A SERLO”

SIMONE DE BEAUVOIR

Tras haber entendido en líneas generales qué es la violencia de género nos adentraremos en qué es la socialización de género, pues de ella va a depender en buena medida el comportamiento de hombres y mujeres durante las primeras relaciones.

En este tema veremos cómo se han socializado unos y otras en nuestra sociedad y las repercusiones que ciertos comportamientos pueden conllevar a la hora de poder desarrollar posibles comportamientos de violencia de género.

Objetivos

Los objetivos fundamentales que el alumnado podrá alcanzar una vez terminado el estudio de este tema son los siguientes:

- Saber que significa la socialización del género.
- Conocer los comportamientos de riesgo existen en ellos y en ellas y que fomentan la violencia de género desde las primeras relaciones.
- Desmontar mitos acerca de la violencia de género.

¿Qué es la socialización de género?

Desde que nacemos la sociedad nos transmite valores, roles y normas de conducta sobre lo que se considera que es un hombre y una mujer: qué aspecto tienen, cómo se debe comportar, etc.

Este proceso se llama socialización de género y se realiza a través de distintos agentes (la familia, la escuela o los medios de comunicación).

Este proceso de socialización de género nos impone unos modelos diferenciados de hombre y mujer, lo que llamamos identidades tradicionales de género masculina y femenina. Ambas son modelos hegemónicos, que actúan como referencia para chicas y chicos. Y, sobre todo, sostienen y asientan la desigualdad, ya que entre ellas existe una jerarquía que sitúa la identidad masculina en el centro y por encima de la femenina.

La socialización de género...

1. Es un proceso mediante el cual, las personas internalizamos y aprendemos normas, valores y comportamientos esperados en una sociedad

2. Determina la forma de percibir la realidad, de pensar, sentir y actuar de una persona

3. Se acompaña de un sistema de premios y sanciones que refuerza los comportamientos esperados y reprueba los "no aceptados" socialmente.

¿Cuáles son los principales agentes de sociabilización?



¿Influye la socialización de género en la desigualdad entre hombres y mujeres?

Centrándonos en los parámetros en los que se basa nuestra sociedad, podemos decir que sí, y lo podemos comprobar de muy diversas maneras:

- Se otorga mayor poder y autoridad a los atributos que se relacionan con lo masculino (competitividad, fuerza, agresividad, razón...), que a lo femenino (cuidado, cooperación, sentimiento, fragilidad...)
- Se crean **estereotipos de género** (más adelante lo explicaremos) que debilitan la posición de las mujeres.

Existe el ***Índice de Desigualdad de Género*** que mide, de hecho, las desigualdades entre ambos sexos, y lo que concluye finalmente es que todavía no se ha alcanzado una igualdad real. Las niñas y mujeres experimentan una importante desventaja frente a los niños y hombres, todavía en nuestros días.

¿Qué son los estereotipos de género?

Denominamos así a una serie de ideas impuestas y simplificadas (pero fuertemente asumidas) sobre las características de las mujeres y los hombres que terminan haciéndose verdades indiscutibles, a fuerza de repetirse desde el mismo momento de nuestro nacimiento.

Según se sea niña o niño, las actitudes y comportamientos son calificados de distinto modo:

<i>Si es niña ...</i>	<i>Si es niño ...</i>
Nerviosa	Inquieto
Terca	Tenaz
Delicada	Afeminado
Desenvuelta, grosera	Seguro de sí mismo
Desinhibida, pícaro	Simpático
Obediente	Dócil, débil
Histérica	Apasionado
Impulsiva	Valiente
Introvertida, tímida	Piensa bien las cosas
Curiosa, preguntona, cotilla	Inteligente
Prudente	Cobarde
Si no comparte – egoista	Si no comparte – defiende lo suyo
Si no se somete – agresiva	Si no se somete – fuerte
Si cambia de opinión – caprichosa, voluble	Si cambia de opinión – capaz de reconocer sus errores

¿Qué nos parece al ver el cuadro? ¿Estamos de acuerdo? Pensemos en nuestra infancia por un momento. ¿nos reconocemos en estos estereotipos?, ¿hemos nombrado, alguna vez, los mismos argumentos?

*Os dejo un video para la reflexión, pinchando en el siguiente enlace:
[Una historia de progreso: Generación 81](#)*

Comportamientos de riesgo - ellos

Desde antes de nacer ya recibimos mensajes sexistas, los cuales nos dicen cuál es la manera correcta de comportarse y de actuar como *hombres y mujeres*. Los estereotipos de género, como acabamos de ver, transmiten determinados valores, creencias e ideas, que se asignan al género masculino y al género femenino, y que impiden que las personas puedan desarrollarse libremente.

Además, como dijimos en el tema anterior, el sexismo se basa en un sistema y modelo androcentrista, el cual sitúa a la mujer en una posición inferior, viviendo situaciones de discriminación permanentes incluso en la sociedad actual.

En nuestra sociedad, los hombres deben cumplir, entre otros, con los siguientes **mandatos identitarios tradicionales**, que se manifiestan desde la más tierna infancia y por tanto se traslucen en ciertos comportamientos ya visibles en las primeras relaciones:

- Los hombres **deben ser fuertes**, tienen la autoridad y el poder, llevan las riendas de la situación. **No pueden pedir ayuda**, mostrar su debilidad o vulnerabilidad.
- Los hombres **no deben expresar sus emociones**, ya que mostrar sus sentimientos es considerado algo femenino. La única emoción que pueden manifestar es la ira.
- A los hombres **se les define como agresivos por “naturaleza”** y la violencia se concibe como un medio legítimo para conseguir sus fines.
- **Los hombres no cuidan**, son cuidados por mujeres (por sus madres, esposas, novias).
- Los hombres **son los principales proveedores de la familia**, deben sostenerla y protegerla. El trabajo es un elemento central de su identidad.
- **Deben reprimir cualquier deseo o comportamiento considerado femenino.**
- Deben estar **siempre disponibles para el sexo**, ya que la sexualidad es para ellos una forma de demostrar su hombría.

Como bien explicamos en este tema, los comportamientos machistas y sexistas se conforman durante los primeros momentos de la etapa de un niño y de una niña. Las madres y los padres, en ocasiones, no son apenas conscientes de la envergadura que suponen estos comportamientos y actitudes que transmiten, a veces incluso de manera inconsciente.

No todo comportamiento sexista va a desencadenar que un niño sea un futuro maltratador, evidentemente; pero sí hemos de ser conscientes y críticas sobre cómo educamos, tanto a nivel familiar como en el sistema educativo, los medios de comunicación...

En este apartado hablamos, por tanto, de los **comportamientos de riesgo que los niños y las niñas aprenden**, que generan desigualdad y en ocasiones, derivan en situaciones de violencia de género ya desde las primeras relaciones.



Veamos pues, algunos ejemplos sobre la educación que reciben los niños: Queremos que un niño sea **robusto, fuerte y enérgico**, ya que los cuerpos masculinos, desde el arte hasta en los medios de comunicación, han de lucir así.

A los niños se les exige mostrar menos sus sentimientos en público (*“llorar como una niña”, “sé fuerte y no llores”*). Se espera que sean más racionales, evitando, así, manifestar sus emociones.

Ya en el colegio se observa cómo ellos ocupan más el espacio físico a través de los juegos (fútbol, baloncesto...) y moviéndose mucho más por las aulas. Las niñas suelen quedar relegadas desde bien pequeñas en esos mismos espacios.

Se espera que sean ellos quienes tomen la iniciativa con las chicas (y si no lo hacen, a menudo se les critica y señala).

Se espera que sean personas altamente sexuales (y si no lo son, o no lo son con las niñas sino con otros niños, probablemente puedan sufrir casos de acoso en las aulas y fuera de ellas ya desde la infancia).

Se espera que sean valientes, competitivos, audaces, ingeniosos, protagonistas, peleones... (la imagen del “matón de instituto” genera todavía mucha atracción a las chicas)

Por tanto, si a través de los diferentes agentes socializadores (padres, madres, familia, escuela y medios de comunicación), mostramos una imagen de cómo tienen que ser los niños (y además, la presentamos como única), estamos fomentando que entre ambos sexos, haya una desigualdad desde la infancia, generando a su vez, una masculinidad tóxica que fomenta los cimientos de futuras primeras relaciones de violencia de género.

Sin obviar que tener que **responder a este tipo de masculinidad genera en los niños mucho sufrimiento**, ya que no se pueden desarrollar como ellos quieren sino como a ellos le dicen que deberían hacerlo.

Por ello, hay que fomentar y educar en que el género masculino sea diverso, variado y existan diferentes masculinidades a las que poder mirar y auto-referenciarse. Más referentes de hombres diferentes.

Pincha en el siguiente video:
[¡Dale una bofetada!](#)

Comportamientos de riesgo - ellas

De igual modo sucede con los comportamientos de riesgo en las niñas. **Debemos educar en otro tipo de feminidad que no dé tanta importancia a la idea del amor romántico o el fomento de una feminidad clásica**, pues este tipo de ideas están lejos de empoderarlas en sus futuras relaciones afectivas.

Son, por tanto, la feminidad clásica y el amor romántico, dos cuestiones que **ponen en riesgo a las niñas** y, por tanto, precursoras de una futurible relación tóxica y de violencia de género (al igual que en el caso de los niños lo era la masculinidad hegemónica).

En nuestra sociedad, las mujeres deben cumplir, entre otros, con los siguientes **mandatos identitarios tradicionales**:

- **Las mujeres deben cuidar su imagen para gustar a los hombres.** El aspecto físico es fundamental, ya que se las define por su imagen.
- **Para las mujeres el amor y la pareja son elementos fundamentales.** Una mujer no está completa sin pareja, y cuando la tiene, la relación sentimental está en el centro de su existencia, por encima de su proyecto de vida (o es su proyecto de vida directamente).
- En las relaciones sexoafectivas, **las mujeres no deben llevar la iniciativa ni expresar sus deseos sexuales.**
- **Las mujeres son cuidadoras**, lo importante es su papel como “mujer de” (novia, esposa, madre). Se les enseña a hacerse cargo de las necesidades y deseos de los y las demás, a desarrollar su empatía y capacidad de escucha.

Es una entrega que muchas veces **implica tener capacidad de sacrificio, de renuncia a una misma por los demás.**

Veamos, por tanto, algunos ejemplos de conductas de riesgo en el caso de las niñas y adolescentes:

- Los medios de comunicación nos muestran que **las mujeres tienen que ser delgadas, sexis, atractivas, jóvenes...** hay un acribillamiento constante sobre el juicio hacia nuestros propios cuerpos.
- Se espera de las niñas **que sean organizadas, obedientes, que compartan, que sean dóciles, calladas, sumisas, discretas...**
- Como **se espera que tengan mayores habilidades afectivas**, se pone el foco de la educación ahí y al final, resulta que los cuidados y todas las carreras y profesiones que tengan que ver con los mismos, se componen de un mayor número de mujeres.
- **Se espera que sean madres y formen una familia.**
- La gran mayoría pone **el foco del deseo** (un deseo construido a través de los agentes socializadores) **en un tipo de masculinidad hegemónica** (la que hemos descrito anteriormente).
- Tienen desarrollada la **idea de “amor romántico”**, en el cual, no están completas hasta que venga su “príncipe azul” y las complete (o rescate).
- En las aulas, **las niñas apenas ocupan el espacio central, suelen participar menos y alzar menos su voz**; en los recreos ocupan espacios en los laterales realizando juegos más manuales, hablando entre ellas o con juegos más cooperativos.



Estos son algunos ejemplos de los comportamientos de riesgo que, juntándolos con los de los niños, son el caldo de cultivo para establecer primeras relaciones con componentes de violencia de género (obviamente, estos comportamientos no generan dicha violencia *per se*, pero pueden facilitarla). Y es que los celos, el control, el poder y la sumisión ya se manifiestan desde bien temprano en la vida de hombres y mujeres.

Pincha para ver el siguiente video:
[Always#like a girl](#)

Por tanto, y como hemos visto hasta el momento, las identidades tradicionales imponen una serie de normas y mandatos de género en los que hay que encajar.

No vale con ser mujer u hombre, hay que demostrarlo ante el resto constantemente y tener el reconocimiento como tal.

Además, quienes no cumplen con los mandatos se exponen a represalias por parte de su entorno: burlas, insultos, discriminación, acoso...

Por eso, como señala María Jesús Díaz-Aguado, **muchas chicas y chicos sienten el “estrés de rol de género sexista”, una ansiedad que se desata al no encajar en los estereotipos sexistas**. Estos modelos ideales, que nadie puede alcanzar en la práctica, provocan mucho sufrimiento, tanto a las mujeres como a los hombres, aunque a estos últimos también les aseguran una serie de privilegios.

Te interesa leer:



[¿Igualmente? Alumnado y género, percepciones y actitudes.](#)

Federación Mujeres Progresistas

¿Qué relación tienen estas identidades de género con la violencia de género?

En las chicas, la centralidad de la pareja hace que ésta sea tan importante que no se quieran arriesgar a perderla a pesar de que les haga sufrir. También, que estén dispuestas a renunciar a sus deseos y sus proyectos por los del otro. La importancia del cuidado y el sacrificio por el otro hacen que aguanten en relaciones de violencia, tratando de hacer lo posible porque cambie.

Por su parte, los chicos sufren la presión por llevar ellos el control de la relación y de su pareja. Se convierten en personas que no son capaces de expresar sus emociones y sus malestares, y que solo saben canalizarlos a través de la ira. También sienten la presión de demostrar su hombría ante el resto.

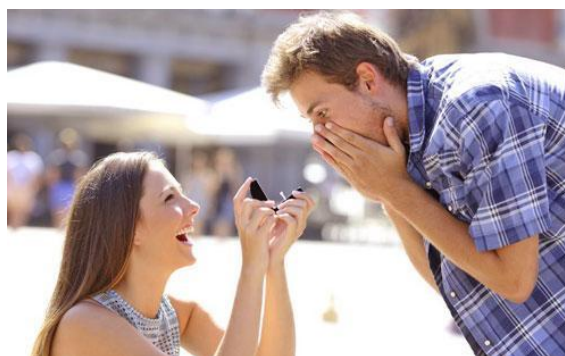
Como apunta Francesc Alcobet, “buscan mucho el refuerzo entre iguales, y si tienes que encajar en un rol de la masculinidad imperante, es fácil que empiecen a llevar dinámicas relacionales desde la violencia”. Se trata de un modelo de masculinidad que premia la propia violencia, la competición y la dominación.



Si sacan los sentimientos de enfado, rabia, ira... a menudo no se les penaliza, por considerar que son sentimientos más relacionados con la agresividad, con lo que se espera que debe **“ser un hombre”**.

Por el contrario, las chicas, con sus amigas, cuentan sus intimidades, se emocionan, ríen juntas o incluso lloran. Se piden abrazos y también se dan besos. No está muy bien visto, a diferencia de los varones, verlas “perder los papeles” mostrando su rabia o metiéndose en una pelea: no resulta adecuado hacer esas cosas si se **“es mujer”**.

A nivel relacional, cuando nos relacionamos entre chicos y chicas, lo más habitual, incluso hoy en día, es que sea el chico quien entre a la chica, le pida el número de teléfono, el Instagram... **El chico es quien llevaría la iniciativa. Si la iniciativa la llevara la chica, corre el riesgo de que se la vea como una “chica fácil, lanzada, desesperada...”**. Es el chico quien da ese primer paso.

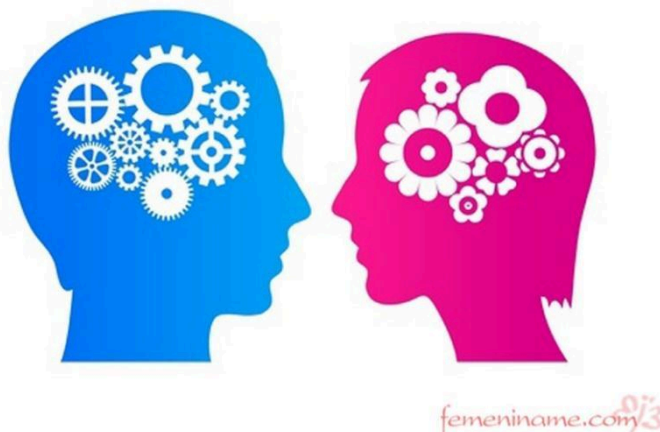


De igual manera, es más habitual que una chica salga con su novio o con su grupo de amigas y no al revés: ver al chico con su novia y con su grupo de amigas.

Las relaciones, las formas que tenemos de mezclarnos, también están marcadas por esos agentes de sociabilización, por lo que resultarán apropiadas o no de acuerdo con el género al que pertenezcamos.

¿Y con el tema de las emociones, qué sucede?

Cuando entramos en el tema de las emociones, todo se va complicando mucho más.



Parémonos a pensar en esto...

¿Cuántas veces hemos escuchado decir a los chicos que a las chicas no hay quien las entienda?

¿Cuántas veces las chicas dicen que los chicos no las escuchan?

¿Cuántas veces te han llamado “histérica” cuando lloras o sientes enfado?

¿Cuántas veces vemos a un chico que no se atreve a llorar por sentirse ridículo?

¿Cuántas veces se le ha llamado “loca” a una chica por sentir celos?

Podríamos seguir con la lista... Y es que, **en el tema emocional, también se espera de nosotros y de nosotras algo que corresponde a esos mandatos tradicionales de género. Hay emociones que se relacionan con lo femenino y emociones con lo masculino.**

Por tanto, **¿qué es lo que se espera de un chico en una relación?** Que sea fuerte, protector, que tome decisiones, que lleve la iniciativa, que no dé explicaciones, que no se deje “manejar”, que no sea un “calzonazos”

¿Y de una chica? Que sea menos activa en la relación, que cuide, que se deje llevar un poco por el chico, que le haga caso, que sea más dependiente, más emocional que él.

Estos estereotipos de género nos hacen tener una idea preconcebida de cómo tiene que ser una relación entre un chico y una chica. Salirse de esos estereotipos sería salirse de lo “normal”, y la presión social aquí juega un papel importantísimo. Pero es necesario crear conciencia y comenzar a revertir y a cambiar los roles, salirse de lo “normativo” porque nos encorseta, nos hace sufrir y porque es el caldo de cultivo perfecto para establecer relaciones desiguales que derivarán en relaciones de violencia de género.

Te interesa leer:

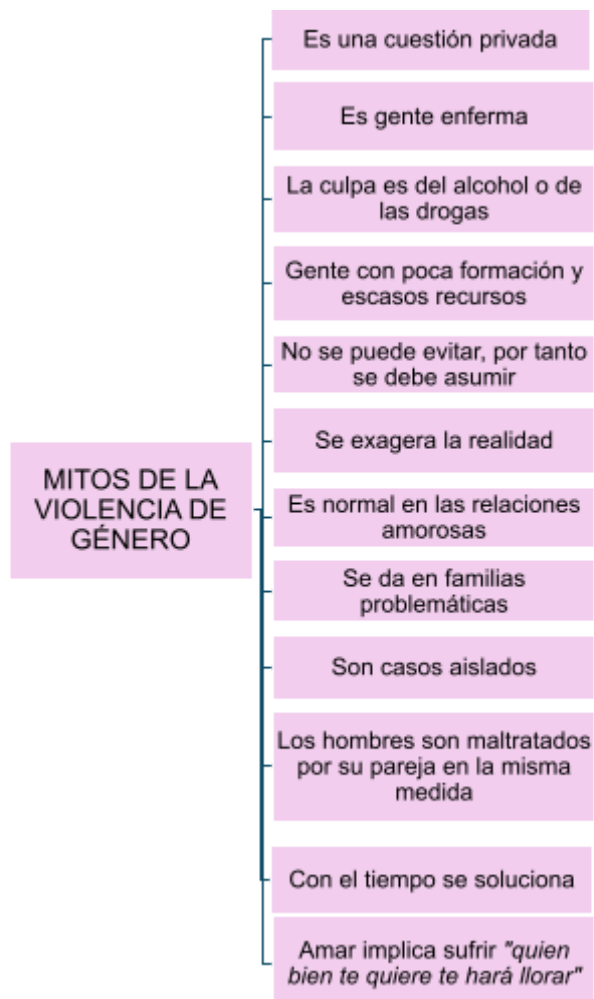


[Guía para familias de adolescentes que viven o ejercen violencia de género](#)



Mancomunidad Servicios Sociales Tham

Desmontando mitos

En este apartado vamos a desmontar algunos **mitos relacionados con la violencia de género**:



Veamos ahora los mitos existentes también sobre las mujeres víctimas y los agresores o la tendencia que tiene la sociedad para explicar la violencia de género:

LAS VÍCTIMAS	LOS AGRESORES
	
<input type="checkbox"/> Son masoquistas	<input type="checkbox"/> Tienen problema con el alcohol y las drogas
<input type="checkbox"/> Dicen "no" cuando quieren decir "sí"	<input type="checkbox"/> Tienen problemas en el trabajo
<input type="checkbox"/> Tienen que aguantar por los hijos e hijas	<input type="checkbox"/> Son impulsivos
<input type="checkbox"/> "Algo harían"	<input type="checkbox"/> Están locos y enfermos
<input type="checkbox"/> Están enfermas	<input type="checkbox"/> No son los responsables
<input type="checkbox"/> Son ignorantes e histéricas	<input type="checkbox"/> Todos los hombres son así

Con esta forma de nombrar la violencia de género, se tiende a minimizarla y a invisibilizarla, de tal manera que se le resta importancia; por tanto, no se le ponen medios para acatarla. Ser conscientes de todos estos mitos y evitarlos es clave para poder terminar con conductas violentas ya desde las primeras relaciones.

Lo bueno y lo malo de las relaciones

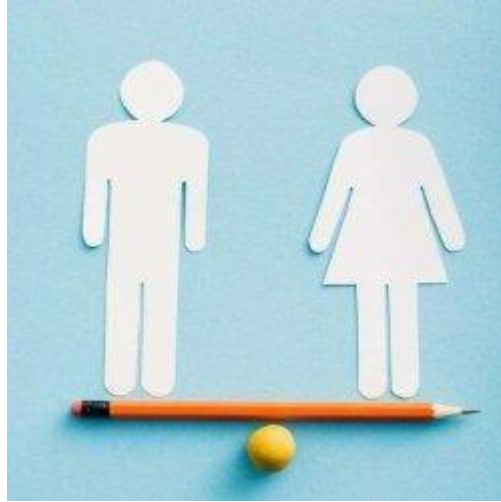
Cuando nos encontramos en pareja, queremos que las cosas salgan bien, que nos entendamos y que nos tratemos bien. Y esto puede ser así, aunque la relación se termine.

Como hemos visto en este tema, nos bombardean con mensajes propios del mito del amor romántico que dan a entender que cuando dos personas se quieren de verdad, todo ha de ser muy pasional, como una montaña rusa, por lo que hay que sufrir y hacer esfuerzos para conseguir el amor verdadero.

Pero sabemos que la realidad no es así. **En una relación sana también hay mariposas en el estómago, se discute y se viven emociones. Lo que no hay es desigualdad.**

No hay indiferencia cuando la chica llora, ni se calla cuando el chico toma la iniciativa. **En una relación sana hay respeto y confianza para hablar sobre lo que no se está de acuerdo o para criticar o cuestionar aquello que no nos gusta.**

No tenemos que dejarnos llevar por el cuento de la Cenicienta a esperar a que venga el príncipe azul a salvarme, ni caer en ser el tío duro que guste a las chicas. **No tenemos por qué seguir los mensajes que nos hacen ser desiguales y no fomentan una relación de respeto.**



Bibliografía

Libros.

Aldecoa, J. *La educación de nuestros hijos*. Madrid, España: Temas de hoy. 2001

Barudy, J. *El dolor invisible de la infancia*. Barcelona: Paidós terapia familiar. 1998

Barudy, J. y Dantagnan, M. *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa. 2005

Barudy, J., Dantagnan, M., Comas, E. y Vergara, M. *La inteligencia maternal*. Barcelona: Gedisa. 2014

Bessell A. Van der Kolk, Montserrat Foz Casals (tr.). *El cuerpo lleva la cuenta*. Editorial Eleftheria. 2015

Echeburúa, E. *Superar un trauma: el tratamiento de las víctimas de sucesos violentos*. Madrid: Pirámide. 2004

Floreandig, T. y Gómez Pérez, E. *Cuadernos de Bienestar y Protección Infantil nº 5*. Federación de Asociaciones para la Prevención del Maltrato Infantil; FAMPI. 2010

Font, P. *Sentir que sí, sentir que no*. Barcelona: Fundación Serveis de Cultura Popular.

Hernando Gonzalo, A. *Fantasia de la individualidad*. Traficantes de sueños. Madrid. 2018.

Lizana, R. *A mí también me duele. Niños y niñas víctimas de la violencia de género*. Gedisa. 2012

Rodríguez, L. y De la Cruz, M. *Mi gran aventura en bicicleta. Juego para la sensibilización, prevención y tratamiento de la violencia de género en menores*. Madrid: TEA Ediciones. 2019

Artículos.

Fundación Mujeres (FM) y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED); *Andalucía Detecta: Impacto de la Exposición a Violencia de Género en Menores*. Instituto de la mujer de Andalucía. 2011

Recursos electrónicos.

Federación de Mujeres Progresistas. *¿Igualmente? Alumnado y género. Percepciones y actitudes*. 2011

https://fmujeresprogresistas.org/wp-content/uploads/2016/05/igualmente_alumnado_y_gnero_percepciones_y_actitudes.pdf

(fecha de consulta 30 de marzo de 2023)

Mancomunidad Servicios Sociales Tham. *Guía para familias de adolescentes que viven o ejercen violencia de género*. 2022
<https://www.mancomunidad-tham.es/wp-content/uploads/2021/09/Guia-Violencia-THAMmodif.pdf>
(fecha de consulta: 24, 25 y 26 de Julio de 2023)

Ministerio de Igualdad del Gobierno de España. *Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género*. 2023 <https://violenciagenero.igualdad.gob.es/>
(fecha de consulta 30 y 31 de marzo de 2023)

Servicio de coordinación del sistema integral Contra la violencia de género.
" *Guía de intervención con menores víctimas De violencia de género Instituto canario de igualdad*". Instituto Canario de Igualdad Consejería de Presidencia, Justicia e Igualdad. Gobierno de Canarias. 2012.
http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/campus/doc/htmls/zona_igualdad/Protocolos/documento02.pdf (fecha de consulta: 1 de abril de 2023)

Tema 3. Recursos y pautas para actuar ante casos de violencia de género en las primeras relaciones

Presentación del tema

Llegamos al último tema de esta formación. Aquí nos adentraremos específicamente en cómo son las relaciones tóxicas en las parejas jóvenes. Nos daremos cuenta si somos nosotras la que estamos sufriendo una relación de malos tratos o es alguien de nuestro entorno, y veremos algunas pautas sobre cómo actuar en estos casos, así como ciertos recursos disponibles.

Objetivos

Los objetivos fundamentales que el alumnado podrá alcanzar una vez terminado el estudio de este tema son los siguientes:

- Saber cuándo se está produciendo una situación de malos tratos.
- Obtener pautas sobre cómo proceder en caso de detectarla en nosotras mismas o en alguien de nuestro entorno.
- Conocer algunos recursos estatales al respecto.

Detección ante posibles indicios y pautas de actuación

La **violencia de género genera dependencia**. De ahí que si una mujer de tu entorno la sufre, es probable que le cueste dejar la relación. **Se tiende a negar que se esté sufriendo violencia y que se necesite ayuda**. Incluso en el caso de que reconozca la violencia o que sea iniciativa de ella el contároslo y pedirnos ayuda, no va a ser un camino fácil ni rápido... Es un proceso largo, duro y complejo.

La **violencia de género** puede manifestarse, como hemos visto, ya desde las primeras relaciones de la adolescencia. **No siempre con comportamientos agresivos, sino con comportamientos que favorecen la desigualdad, el dominio y el abuso**.

LAS CHICAS Y LOS CHICOS SE ENFRENTAN A EXPECTATIVAS, MANDATOS DE GÉNERO E IDEALES DE LO QUE SUPONEN QUE TIENEN QUE SER Y DE LO QUE TIENEN QUE HACER.

Micromachismos: es un forma de violencia invisible y sutil dentro y fuera de la pareja. Son comportamientos que forman parte de la sociedad

PINCHA EL VIDEO:

[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=PDX0GGMDHIQ](https://www.youtube.com/watch?v=PDX0GGMDHIQ)

Es fundamental entender que, aunque la pareja no emplee conductas que identifiquéis como violencia, **la presencia de conductas de desigualdad, de dominio y de sumisión son las manifestaciones tempranas** de que en la relación se está instaurando la violencia de género.

La adolescencia es una etapa de cambios, cambios con los que construimos una nueva identidad.

Se producen transformaciones físicas e internas (mayor madurez cognitiva). En esa búsqueda de identidad, comenzamos a relacionarnos con las y los demás. **Comienzan las primeras relaciones afectivo-sexuales y chicos y chicas se enfrentan a toda una serie de expectativas sociales y mandatos de género, de lo que se supone que tienen que ser y el aspecto físico que deben tener.** Georgina Oliva y Margarida Saiz refieren que:

“las chicas viven de manera especialmente acusada los cambios físicos de la adolescencia, pues se encuentran muy influenciadas por los estereotipos culturales de belleza y por los roles sociales convencionales. Estos cambios pueden llegar a condicionar la autoestima de los y las adolescentes”.

En un estudio realizado por M^a Jesús Díaz-Aguado bajo el título de *La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia en España* se muestra que, en lo que respecta a la autoestima, los chicos puntúan por encima de las chicas. También, que **“el 28,1% de las chicas reconoce bastante o mucha ansiedad si se sienten ‘menos atractivas que antes’”**. Esto nos arroja una idea del peso de los estereotipos de belleza para ellas ya desde esta etapa tan temprana.

En definitiva, las y los adolescentes se encuentran ante una serie de encrucijadas y retos. Todo esto les puede suponer una crisis, en la que tendrán que explorar quiénes son, y seguramente entrarán en conflicto. Es por ello que resulta tan importante en esta etapa **fijar una serie de pautas para ir construyendo relaciones afectivas sanas y libres de violencia.**

Características de las chicas adolescentes

Edad	Momento de cambios que implican explorar, experimentar roles y situaciones a las que se exponen por primera vez, careciendo de experiencia. Momentos de mucha inseguridad.
Inexperiencia en relaciones	Su experiencia está en la cultura, en el cine, en la música, a menudo con lemas del amor romántico como “el amor todo lo puede”, “las personas cambian por amor”. Deseo por el “chico malo”
No conviven con sus parejas	Idealizan la convivencia. No tienen espacios íntimos por lo que muchas situaciones de violencia se producen delante de otros y esto las humilla más.
Importancia de las amigas	Si las amigas no detectan violencia, a la víctima le costara más detectar el riesgo.
Modelos familiares	Escuchan la opinión de sus padres, pero muestran desacuerdo.
Tipo de carácter	Aunque la chica tenga un carácter fuerte no implica que no sufra violencia.
Otros factores de riesgo: salud mental, enfermedad física, acoso escolar...	Supone una mayor dificultad para detectar conductas de riesgo.

Te interesa leer



[Guía de los buenos amores](#)
 Consejo de la Juventud de Navarra
www.cjn-ngk.org

Indicios que pueden ayudar a detectar que una adolescente está sufriendo violencia de género

Ya durante la adolescencia se puede establecer una triple distinción entre violencia represiva (prohibiendo la pareja a la chica, por ejemplo, no salir con sus amigas o vestir de una determinada manera), violencia privativa (no se cubren las necesidades de ella) y violencia alienativa (obligándole a hacer cosas que ella no quiere, por ejemplo, en el terreno sexual).

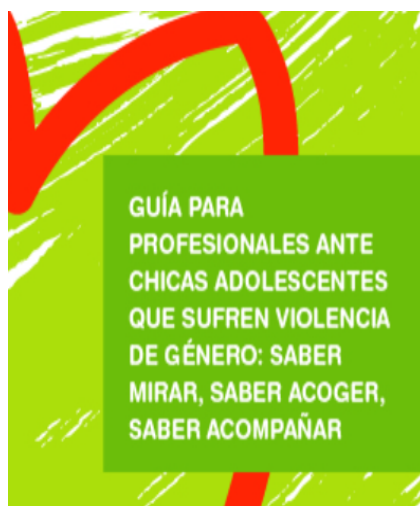
Existen una serie de **indicios que nos pueden ayudar a detectar que una chica está sufriendo violencia de género en sus primeras relaciones**. Veamos algunos de ellos.

Cambios en el sueño	La situación ansiosa produce insomnio, sueño alterado... Control telefónico nocturno, estar pendiente de las redes sociales de la chica...
Cambios en el apetito	Puede perderlo o ingerir más de lo normal Preocupación por el peso ideal
Inestabilidad emocional	Tristeza, ansiedad y miedo se entremezclan con la alegría, dependiendo del momento del ciclo de la violencia
Aislamiento social	Queda menos con sus amigas y solo con él

Falta de motivación	Al ver que le gustaría que su relación marchase de otra forma más positiva. Deja de hacer aficiones, actividades, estudiar...
Conducta obsesiva	Ella quiere complacerle constantemente
Baja autoestima	Deja de tomar el control de su vida para dárselo a él: su forma de vestir, sus gustos, sus amistades, aficiones...

No solo se dan estas conductas, ya que pueden aparecer otras muchas vinculadas a una situación de violencia: consumo de sustancias, abandono escolar, cambios en la forma de vestir... A veces los cambios no resultan tan evidentes; por eso es importante la comunicación y hablar abiertamente de la violencia de género a modo de prevención.

Te interesa leer



[Guía para profesionales ante chicas adolescentes que sufren violencia de género: saber mirar, saber acoger, saber acompañar.](#)

Gobierno de Canarias.

Nuevas formas de ejercer violencia en las relaciones jóvenes.

En esta nueva era, por desgracia, la violencia también se ha ido adaptando a las nuevas tecnologías. Las tecnologías han cambiado la forma en la que se relacionan los adolescentes. Cualquier avance también supone un riesgo (ciberacoso, sexting, grooming...).

“Los japoneses tienen la creencia de que las personas predestinadas a conocerse se encuentran unidas por un hilo rojo atado al dedo meñique. Esta leyenda surge cuando se descubre que una arteria conecta el corazón con el dedo meñique. Al estar unidos por esa arteria se comenzó a decir que los hilos rojos del destino unían los meñiques con los corazones. Hay mitos, como el del hilo rojo, el del príncipe azul o el de la media naranja, que nos han ayudado a construir una idea de amor romántico que, si no aprendemos a desarrollar una relación sana, pueden ser el marco de afectos tóxicos que no son verdadero amor”

El siguiente cuadro muestra las principales manifestaciones e indicios de violencia de género a través de las tecnologías:

Comportamientos de control	Vigilancia del móvil de la chica, dar las contraseñas entendiéndolo que es un gesto de confianza y un acto de amor.
Excesivo control por su imagen	La chica tiene que romper con muchos vínculos anteriores (amistades, antiguos novios...) Se controla cómo va vestida, maquillada... Se acomoda a los deseos de él para evitar las agresiones.
Celos	Justifican revisar el teléfono móvil. Hacen sentir culpable a la chica.
Tiempo dedicado a las tecnologías	Tener que estar disponible en cualquier momento para él para, con la finalidad de evitar que se enfade. Tener que responder mensajes automáticamente. Dejar de escribir como forma de silencio (violencia muy sutil).

Te interesa leer

Relaciones y parejas saludables: cómo disfrutar del sexo y del amor.

Junta de Andalucía



<https://modernadepueblo.com/sirenitapescada/>

Mitos del amor romántico

La sociedad da importancia, aunque cada vez hay más conciencia, a todo aquello que rodea la cultura del “amor romántico”, como ya vimos anteriormente pero ahora queremos recalcar, pues este mito, a las mujeres, y especialmente a las adolescentes, nos atraviesa en mayor medida y puede ser la base de relaciones de violencia de género:

“mi pareja cambiará gracias a mi amor”
 “los polos opuestos se atraen”
 “quien bien te quiere, te hará sufrir”
 “el amor verdadero lo perdona/aguanta todo”
 “he de buscar mi media naranja”
 “existe un único amor verdadero”
 “el amor verdadero dura toda la vida”
 “en el amor verdadero la pasión es eterna”
 “soy capaz de dar la felicidad al/la otro/a”
 “en el amor se debe renunciar a la intimidad”
 “los celos y el control son una muestra de amor”

Estas son algunas frases típicas, pero seguramente, en las canciones que escuchamos, observaremos que las letras también disponen de una gran carga de amor romántico que, teniendo incluso conciencia de esto, terminan atravesándonos.

La mayoría de los estudios señalan que, además de las identidades de género, en las raíces de la violencia se encuentra también una visión idealizada del amor. Los mitos del amor romántico se caracterizan por una serie de creencias y valores sobre lo que es “el amor de verdad” que se transmiten por diversos medios (la cultura, los medios, la familia, etc.).

Esta idea sobre lo que significa el amor “se basa en una serie de conductas y actitudes que pueden ser calificadas de abusivas si tenemos la mirada entrenada en detectar estas formas de violencia”. Cuando, además, nuestras relaciones de pareja se están todavía desarrollando, como sucede en la adolescencia y primera juventud, pueden llegar a tener un fuerte impacto sobre las dinámicas y comportamientos con la otra persona.

Te interesa leer

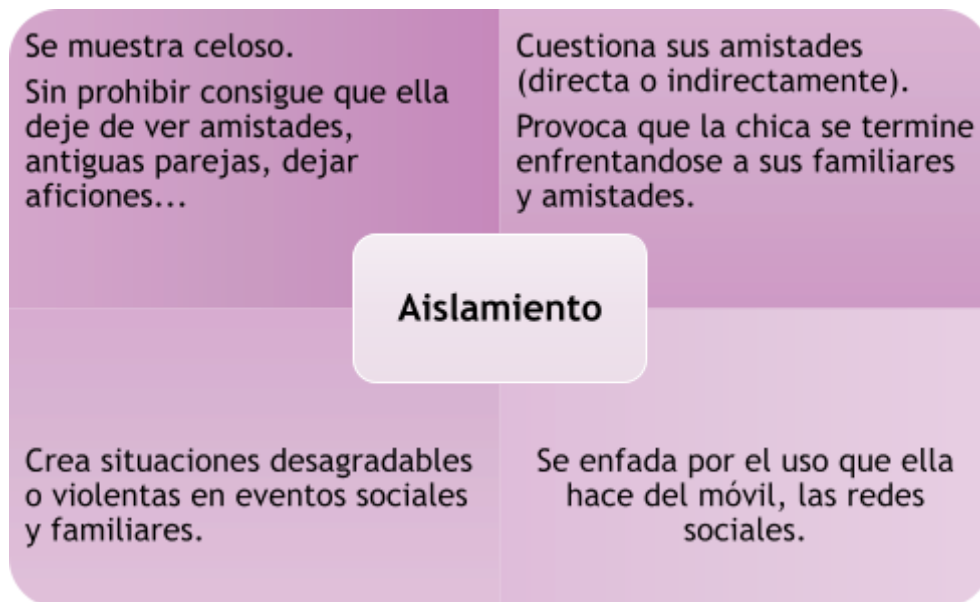


[Pillada por ti.](#)

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

¿Cómo se genera la violencia de género en las relaciones jóvenes?

Vamos a explicarlo a través de los siguientes esquemas:



Controla lo que hace, a quien ve, con quien habla...
Decide sobre su ropa, relaciones, actividades... (primero la convence y luego prohíbe).

La vigila con el pretexto de protegerla.
Se presenta en las reuniones de sus amigas a modo de sorpresa, sin avisar.

Control directo o indirecto

Utiliza la amenaza (velada o explícita), la coacción, el chantaje afectivo...
La llama o le pone mensajes continuamente y le obliga a que ella también lo haga.

Revisa su ropa, su bolso, su móvil, sus cuentas...
Al principio sutilmente y posteriormente lo exige.

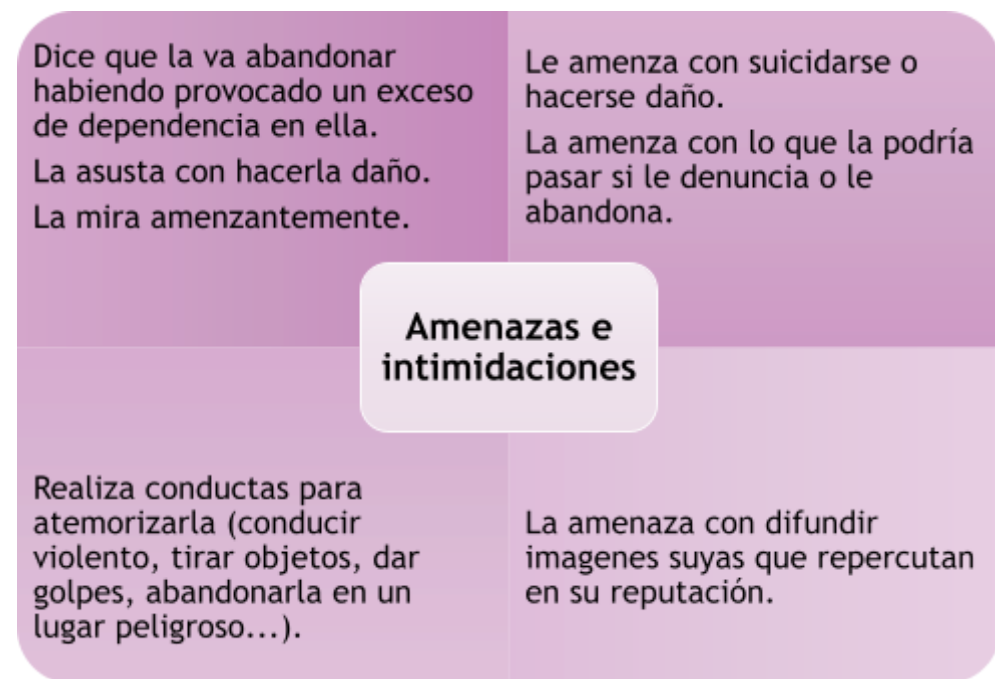
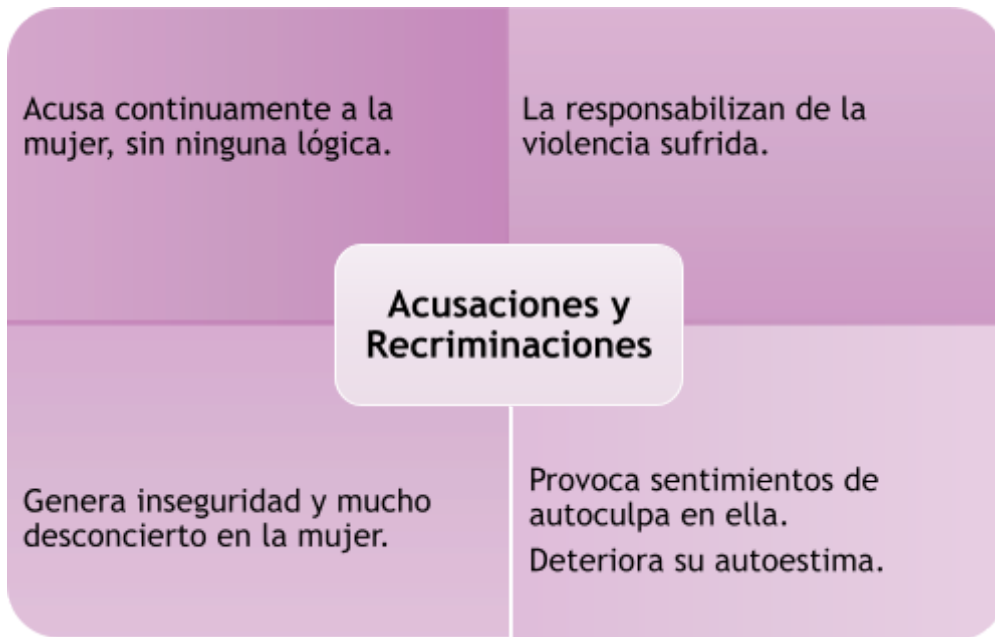
Le reitera lo torpe, mala o inútil; haciéndola de menos.
Ridiculiza sus gustos, estudios, aficiones...
La culpabiliza de todos los problemas.

Se burla de sus sentimientos o necesidades.
Se niega a dialogar o discutir con ella imponiendo él su criterio.

Desvalorización

Realiza descalificaciones de ella en presencia de otras personas (aveces con bromas).
Desvela sus intimidades ante otras personas.
La compara con otras personas.

La llama despectivamente: motes.
Emplea un tono de voz elevado o insultos para imponerse.



Rompe/arroja objetos.

Crea tensión en momentos importantes para ella (un día antes de un examen...)

Maltrato ambiental

La impide que duerma para seguir discutiendo o escuchándole.
La despierta repentinamente.

La acosa telefónicamente.
Se infringe daño.
Dificulta que ella consiga un trabajo porque no le dedica tiempo a la relación.

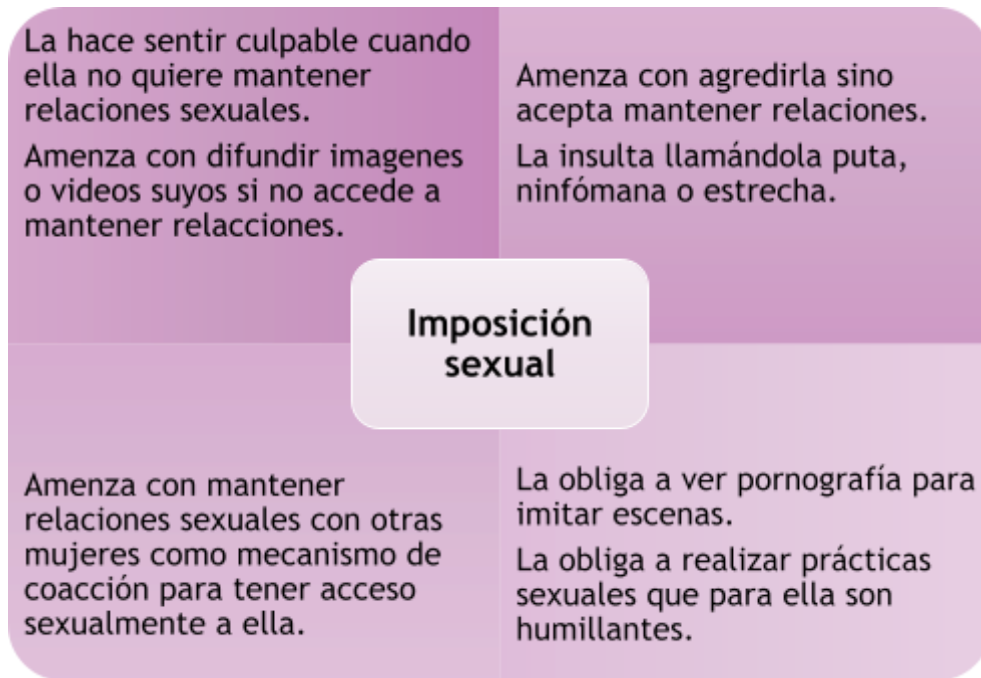
Ataca a las personas que quiere: amistades, familiares...
Amenaza a hacer daño a las personas que quiere.

Destroza objetos que tienen un valor emocional para ella (fotos, recuerdos de infancia, regalos de familiares...).

Abuso emocional

La insulta delante de otros para avergonzarla más.

La obliga a ser cómplice de actividades ilegales.



Cómo detectar posibles casos de violencia de género en las primeras relaciones

Antes de adentrarnos en esta cuestión, es importante recalcar que la violencia de género no se “ve venir”, ni a las personas que maltratan tampoco.

De hecho, es en las parejas jóvenes cuando es más difícil de detectar por estas razones:

- Los comportamientos de control, de coacción, de abuso y de chantaje emocional no son fáciles de ver.
- El maltrato se entremezcla con muestras de afecto y por eso es más sutil al principio.
- Muchos comportamientos de dominio, están normalizados e incluso se excusan: *"tiene mucho genio"*.
- La comunicación con vuestra hija, familiar o amiga; será cada vez más difícil.
- Se ve a la pareja maltratadora, en muchos casos, como un buen chico, sociable, cariñoso...
- La víctima suele mostrar comportamientos distintos cuando están en público y cuando está con él a solas.
- Se tiende a atribuir sus conflictos a "cosas de la edad".

Es muy común que la chica adolescente no cuente por lo que está pasando, de ahí también la dificultad de detectar este tipo de situaciones. Todo esto forma parte del proceso de violencia al que está siendo sometida.

La víctima se encuentra desorientada, confundida, piensa que nadie va a creerla, que es algo pasajero, que va a cambiar, que ella le va a cambiar... en definitiva, no quiere ver por lo que está pasando. Si a cualquier adulta nos supone un proceso admitirlo, a una adolescente, mucho más.

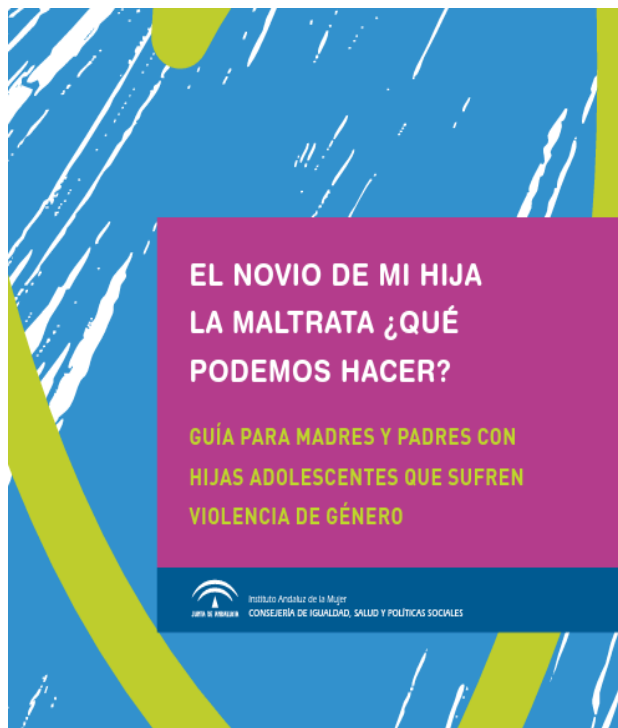
Por eso hay que estar pendiente de ciertas **señales en ELLAS:**

- Cada vez queda menos con sus amigas.
- Tenéis menos momentos de comunicaros.
- Cree que vale poco, se infravalora.
- Acepta las decisiones de su pareja, aunque a ella no le agraden.
- No sabe si desea romper la relación o seguir con ella.
- Baja su rendimiento académico.
- Tiene problemas de salud, de sueño, de apetito...
- Está más irascible.
- No quiere que su pareja se enfade.
- Está continuamente en contacto con su pareja (teléfono, redes sociales...).
- No acepta comentarios sobre su nueva pareja o su ritmo de vida.
- Cada vez quiere hacer menos planes con la familia.

Pero también hay que estar pendiente de las **señales de ELLOS:**

- Quiere estar con ella a todas horas.
- Critica a las amistades o familiares de ella.
- Evidencia sus celos, justificándolos por amor.
- Se enamora a primera vista y quiere un compromiso con ella cuanto antes.
- Controla, disfrazándolo de preocupación o protección.
- La llama con demasiada frecuencia.
- No tiene en cuenta los deseos de ella, llegando a imponer los suyos.
- Hace bromas sobre ella de mal gusto.
- Quiere que vista de otra manera.
- Presenta cambios repentinos de humor.
- No presta atención a lo que ella dice.
- La culpa siempre es de ella y él no asume su responsabilidad.
- Le pide muestras de amor continuamente.
- Amenaza con terminar la relación o esta se rompe en reiteradas ocasiones.
- Discuten acaloradamente.

Te interesa leer:



[El novio de mi hija la maltrata ¿Qué podemos hacer?](#)

Junta de Andalucía.

¿Cómo actuar en caso de que haya un reconocimiento expreso de violencia de género?

Lo primero de todo es escuchar a la víctima, generando un espacio de confianza, de cuidado y libre de juicio.

Es importante saber si hay alguien más que conozca la situación y cuál es su posición al respecto, para comenzar a crear una **red de apoyo**:

- Que sea su círculo de confianza e influencia
- Que esté coordinado
- Que esté formado por amistades y familiares cercanos a la víctima
- Conviene explorar qué opinan sus amistades sobre esa relación para que todo el círculo esté en la misma sintonía.

En el caso de plantearse **denunciar** puede haber varias posturas:

- Que ella quiera denunciar
- Que ella no quiera denunciar
- Que se niegue a que lo hagáis por ella.

La denuncia es un proceso largo y difícil y la víctima tiene que estar convencida de querer hacerlo. No podemos tomar decisiones sin acordarlas con ella porque de lo contrario generaríamos un mayor distanciamiento, a no ser que haya una situación de

extrema gravedad, en la que esté en juego su vida y sí sea necesario que se realice la denuncia unilateralmente.

Te interesa leer:



[Guía para madres y padres que se preocupan por la violencia de género.](#)

Gobierno de Canarias.



[¿Qué hacer si mi hija ha sido maltratada?](#)

Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres

¿Qué hacer cuando soy consciente que estoy viviendo una situación de violencia de género?

El primer paso que puedes dar si eres tú la víctima es **contar lo que te está pasando a personas de tu confianza y buscar apoyo**. También debes actuar si detectas estos comportamientos en la relación de pareja de tu hermana, de tu amiga... de cualquier mujer cercana a ti.



Porque **AMOR MÍO** no es sinónimo de **AMO MÍO**.

Moderna de pueblo <https://www.instagram.com/p/Bb66jbwIJY9/?hl=es>

Recursos estatales y autonómicos

¿Dónde acudir para obtener ayuda tanto para mí, como para otras mujeres?

Llama al 016, recurso a nivel nacional y con traductor de más de 50 idiomas.

#016 PARA TODAS

Atención a todas las formas de violencia contra las mujeres

☎ 016

✉ 016-online @igualdad.gob.es

💬 violenciagero.igualdad.gob.es

📞 WhatsApp 600 000 016

#TODAS LAS VIOLENCIAS SON VIOLENCIAS. LAS VIOLENCIAS SON VIOLENCIAS. LAS VIOLENCIAS SON VIOLENCIAS.



016 ATENCIÓN A VÍCTIMAS DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Acude a la **web de la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género**

<https://violenciagenero.igualdad.gob.es/>



[Guía de actuación frente a la violencia machista](#)

Teléfono 016 - 016 online	ATENPRO: Servicio Telefónico de Atención y Protección a las víctimas de la violencia de género
Dispositivos para el control telemático de medidas y penas de alejamiento	Web de recursos: Buscador de recursos más cercanos a tí. 📍
Estado de alarma	Otros recursos

Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género
<https://violenciagenero.igualdad.gob.es/informacionUtil/recursos/home.htm>

Consulta la **web de la Generalitat Valenciana**

<https://justiciaoberta.gva.es/es/violencia-de-genero>



GENERALITAT
VALENCIANA

Recursos disponibles

Oficinas de Asistencia a las Víctimas del Delito

<https://oficinavictimas.gva.es/es/>

Centro Mujer 24 - 900 58 08 88

<https://sinmaltrato.gva.es/es/inici>

Institut de les Dones

<https://institutdelesdones.gva.es/es/>

Comisarías Comunitat Valenciana

https://www.policia.es/es/dependencias_localizador_accesible_provincias.php?idiomaActual=es

Centros residenciales para mujeres

<https://sinmaltrato.gva.es/es/otros-recursos-centros-residenciales-para-mujeres>

Puntos de encuentro familiar

<https://inclusio.gva.es/es/web/menor/puntos-de-encuentro-familiar>

Servicios sociales

<https://inclusio.gva.es/es/web/s.sociales>

Teléfonos contra el maltrato

Emergencias – **112**

Contra el maltrato Ministerio – **016**

Policía Nacional – **091**

Guardia Civil – **062**

Centro Mujer 24h – **900 580 888**

Teléfono de Atención a la Infancia de la Comunitat Valenciana - **116111**

https://inclusio.gva.es/es/web/menor/telefono-atencion_infancia

Descarga la **APP ALERTCOPS**



<https://alertcops.ses.mir.es/publico/alertcops/>

Conoce cómo funciona:

<https://alertcops.ses.mir.es/publico/alertcops/comoFunciona.html>

Contacta con la **Fundación ANAR 900 20 20 10**



Teléfono de **Atención a la Infancia de la Comunitat Valenciana - 116111**

https://inclusio.gva.es/es/web/menor/telefono-atencion_infancia

Pincha en el siguiente video:

[El círculo que te protege](#)

Bibliografía

Libros.

Díaz Aguado, M.J. *La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia en España*. Delegación del Gobierno contra la violencia de género, 2020.

Gálligo Estevez, F. *Amando sin dolor, disfrutar amando*. Ed. Pirámide. 2013.

Gálligo Estevez, F. *SOS: mi chico me pega, pero yo le quiero: cómo ayudar a una chica que sufre los malos tratos en su pareja*. Ed. Pirámide. 2009.

Oliva i Peña, G. y Saiz i Lloret, M. (coords.), *Intervención con adolescentes que viven o que ejercen relaciones afectivo-sexuales abusivas u otras manifestaciones de violencia machista*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 2015.

Artículos.

Díaz-Benjumea, L. *Mecanismos psíquicos implicados en la tolerancia de las mujeres al maltrato. Un enfoque de subtipos de mujeres maltratadas*. Publicado en la revista nº037. 2010

Sanchís, I. *El perverso destruye con sonrisas. Entrevista a Marie-France Hirigoyen*. La Vanguardia

Recursos electrónicos.

Durán, C y Giner Nou, MA: *Pillada por ti*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. 2014

https://violenciagenero.igualdad.gob.es/sensibilizacionConcienciacion/campañas/otromaterialGobierno/comics/docs/Pilladaporti_castellano.pdf

(fecha de consulta: 11 de abril de 2023)

Fundación Mujeres. Guía Sensibilización y prevención contra la violencia de género en jóvenes y adolescentes

<https://fundacionmujeres.es/documento/sensibilizacion-y-prevencion-contra-la-violencia-de-genero-en-jovenes-y-adolescentes/>

(fecha de consulta: 7 de abril de 2023)

Instituto Andaluz de la Mujer. *El novio de mi hija la maltrata ¿qué podemos hacer? Guía para madres y padres con hijas adolescentes que sufren Violencia de Género*. 2014

https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/el_novio_de_mi_hija_la_maltrata.pdf

(fecha de consulta: 5, 6 y 7 de abril de 2023)

Instituto Andaluz de la Mujer. *Guía para profesionales ante chicas adolescentes que sufren violencia de género: saber mirar, saber acoger, saber acompañar*. 2018

<https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/educarparalaigualdad/guia-para-profesionales-ante-chicas-adolescentes-que-sufren-violencia-de-genero-saber-mirar-saber-acoger-saber-acompanar/>

(fecha de consulta: 5, 6 y 7 de abril de 2023)

Montaner, J. *Guía de los Buenos Amores*. Ed. Consejo de la Juventud de Navarra (2010).

<http://www.joaquimmontaner.net/Saco/guiadelosbuenosamores.pdf>

(fecha de consulta: 5 de abril de 2023)

Paz Rodríguez, JI. *Relaciones y parejas saludables: cómo disfrutar del sexo y del amor*. Cuaderno. Ed. Consejería de Salud de la Junta de Andalucía. 2010.

http://www.formajoven.org/AdminFJ/doc_recursos/2012210135756201.pdf

(fecha de consulta: 5 de abril de 2023)

Sánchez Pardo, L. *Guía para padres y madres que se preocupan por la Violencia de Género*. 2017

<https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/educarparalaigualdad/guia-para-madres-y-padres-que-se-preocupan-por-la-violencia-de-genero/>

(fecha de consulta: 6 y 7 de abril de 2023)

Vaccaro, S: *¿Qué puedo hacer si mi hija ha sido maltratada?* Ed. Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres. (2005).

<http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/guiapadresymadres.pdf>

(fecha de consulta: 6 de abril de 2023)



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

**VICERRECTORADO DE ARTE, CIENCIA,
TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD**



**GENERALITAT
VALENCIANA**

Vicepresidencia Segunda y
Conselleria de Servicios Sociales,
Igualdad y Vivienda

VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS PRIMERAS RELACIONES

